

EL MÉTODO DEL CASO GENERADOR DEL
PENSAMIENTO COMPLEJO Y UN PRINCIPIO
PRODUCTOR DE CONOCIMIENTO

MARÍA ISABEL GUTIÉRREZ NIEBLA

*Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla,
mariaisabel.gutierrez@upaep.edu.mx*

Resumen

En este ensayo se argumenta lo que Edgar Morin afirma sobre «El Método» como camino de construcción. Este “método” planteado como asidero del pensamiento complejo que brinda a quienes lo viven un significado diferente de los saberes adquiridos, las actitudes generadas y las habilidades desarrolladas desde un enfoque interdisciplinario y transdisciplinario. A partir de este planteamiento educativo se sustenta que se puede vivir, experimentar, analizar, reflexionar y comunicar el conocimiento para dar respuesta a los problemas de la realidad compleja actual. Lo que generará necesariamente una educación humanizadora que cumpla con la misión trascendente que favorecerá al perfeccionamiento de la persona humana. Por medio de este análisis se responde a si El «Método del caso» genera un pensamiento complejo y por lo tanto se convierte en un principio productor del conocimiento. Asimismo, compromete al docente a conformar un pensamiento docente actual y desde una perspectiva de la complejidad.

Palabras clave: Aprendizaje, pensamiento complejo, método del caso, inteligencia colectiva, docente universitario.

Abstract

This essay argues what Edgar Morin says about “The Method” as a roadmap. “The Method” arose as a way to handle complex thinking that gives those who live a different meaning of acquired knowledge, generated attitudes and developed skills from an inter- and transdisciplinary approach. This educational approach underpins that you can live, experiment, analyse, reflect and communicate knowledge to address the problems of today's complex reality. Which together necessarily generate a humanizing education that meets and supports the

transcendent mission of the development of the human person. Through this analysis we can respond if the case method generates complex thought and therefore becomes a principle which produces knowledge. This work also commits the teacher to form an updated educational mindset from a perspective of complexity.

Key words: Learning, complex thinking, case method, collective intelligence, college professor.

Edgar Morin y su argumentación respecto a «El Método» y su aportación a la educación superior

Morin expone desde su teoría de la complejidad lo que el conocimiento es, sus implicaciones y trascendencia en la construcción del mundo, del contexto social y cultural, así como de la persona misma. Sustenta que la persona es biología, animalidad y existencialidad del conocimiento, por ello expone que el ser humano es una máquina hipercompleja con procesos cognitivos: computar y cogitar que se complementan con los dobles juegos del conocimiento, el analógico – lógico. Asimismo, puntualiza sobre el doble pensamiento: mythos-logos, la inteligencia-pensamiento-conciencia. Expone también sobre las condiciones, límites, incertidumbre y cegueras del conocimiento. Argumenta por otra parte, sobre la humanidad el conocimiento, las ideas y El Método como camino en construcción (López - Calva, II, 2009).

Sobre este último punto versará este ensayo, Edgar Morin (1991) expone:

[...] veo cada vez mejor, que no es necesario tender a edificar una Torre de Babel del saber, sino un principio productor de conocimiento o método (p. 433) [...] lo que enseña a aprender, eso es El Método. No aporéo El Método, parto a la búsqueda del Método (p.27).

Asimismo, argumenta desde la perspectiva del pensamiento que es de vital trascendencia replantear lo que es y cómo se conforma. Para ello, es necesario un diagnóstico de la realidad actual desde una perspectiva globalizadora, desde el posmodernismo y de la realidad del estudiante universitario. Es así que Morin (1999) plantea «El Método», cuyo fin “[...] es ayudar a pensar por uno mismo para responder al desafío de la complejidad de los problemas.” (p. 36).

Desde lo anterior, se considera vital plantear nuevas maneras, nuevos principios que propicien la adquisición de conocimientos, la generación de actitudes y el desarrollo de habilidades, produciendo conocimiento a partir de caminos diferentes, pero no desde un enfoque simple sino a partir de una perspectiva compleja.

La postura del filósofo francés va en dirección contraria al enciclopedismo, a la acumulación de saberes sin una articulación y vinculación, sin sentido y sin significado entre ellos, lo que produce un conocimiento simplista que dificulta que los estudiantes puedan integrar el conocimiento y aportar soluciones pertinentes a los problemas que la vida actual les exige, así como para desarrollar la toma de decisiones a partir de la reflexión.

Romper con el paradigma de la simplificación, la fragmentación y la reducción de las ciencias –perspectiva moreriana— permite caminar hacia una visión compleja del pensamiento: repensar qué y cómo aprendemos. Ante una realidad compleja se hace necesario una realidad educativa compleja desde una perspectiva interdisciplinaria y transdisciplinaria en cuanto a la organización de los saberes que se desean conocer, de tal forma que los estudiantes encuentren significatividad, congruencia y consistencia en lo que aprenden.

López Calva (2009) sustenta en su libro *Educación Humanista II* que Morin

[...] no persigue aportar «El Método» en el sentido de proponer una receta, una serie de pasos para pensar la complejidad y pensar de manera compleja sino una manera de buscar ese método, que si es analizado con cuidado, nos dará la orientación para ir descubriendo y construyendo colectivamente ese método. (p.128).

Es importante que la persona conozca la realidad a partir de la complejidad, es necesario considerar que el conocimiento se logra a partir de la actividad computante y la actividad cogitativa, procesos que necesariamente se ven involucrados con los valores del sujeto cognoscente. Se imprime un sello personal al aprender, proceso personal, autorregulado y autónomo, pero a su vez es necesario que ese conocimiento se comparta, esto es, que se construya a partir de la inteligencia colectiva que se genera en un grupo de estudiantes universitarios.

Estos dos niveles de operación del proceso de conocimiento humano –computación y cogitación— se complementan y son indispensables el uno hacia el otro, imprimiendo en los resultados un sello personal enriquecido por los valores y un sustento ético característico de la educación humanista.

Sobre el nivel de operación de computación López Calva (2009) analiza lo que Morin expone al respecto:

Se efectúan operaciones de traducción-construcción-solución de signos/símbolos y de sistemas de signos y símbolos. Para ello, requiere de un nivel de información que aporta los datos básicos, un nivel de memoria en el que se almacena la información y los signos /símbolos que se derivan de ella y nivel logicial que marca las reglas y principios de traducción-construcción-solución de estos sistemas de signos/símbolos. (p.74).

Asimismo, expone sobre la cogitación:

[...] es una actividad que retoma la computación y construye sobre ella elementos que son formulados por el lenguaje y hace explícitos por el lenguaje, elementos que son previos o anteriores a la lengua –la acción, la percepción, el recuerdo, el sueño— y adquirir la forma de discursos, ideas y problemas. La cogitación es el nivel reflexivo del conocimiento humano, el nivel donde la traducción – construcción – solución de los sistemas de signos/símbolos que se realiza en la computación, se

explicita mediante el lenguaje y adquiere la forma de ideas coherentes (López - Calva, II, 2009, p. 77).

Ante lo expuesto sobre «El Método» de Morin como vía formación, se pretende analizar la estructura del «Método del caso» como estrategia de aprendizaje que exige de los estudiantes un pensamiento complejo para la resolución del caso.

El Método del caso y la complejidad

Después de analizar el argumento sobre lo que Morin sustenta sobre «El Método» como camino en construcción, se plantea desde esta perspectiva si el «Método del Caso» por su estructura metodológica promueve: el estudio, el análisis, la discusión, la argumentación y la solución, puede ser considerada una vía de pensamiento complejo, para la construcción personal y colectiva de aprendizajes significativos. El método del caso es una estrategia muy adecuada para la enseñanza de los negocios. Según Carlos Llano, citado en Bolio (1986), los aspectos de la vida de la empresa y las dimensiones de su manejo deben ser enseñados y practicados mediante la discusión o diálogo de casos reales.

Esta estrategia de aprendizaje tiene su fundamento en la dialéctica griega. Sócrates creó el método «Mayéutico» que consiste en que el maestro enseñe mediante la discusión de problemas, interrogando hábilmente a los estudiantes. Es decir, el maestro “hace nacer” o induce las ideas en los discípulos, para que las descubran por sí solos. “La dialéctica griega —que, como «estructura de argumentación universal», está dedicada a evaluar y sopesar los argumentos contrapuestos para llegar a alguna resolución, sirve para acercarse a la verdad y debatir con un adversario”. (Toller, 2005, p. 931).

Ésta es una estrategia de aprendizaje que tuvo su origen en la Universidad de Harvard aproximadamente en 1914, con el fin de que los estudiantes de Derecho, en el aprendizaje de las leyes, se enfrentaran a situaciones reales y tomaran decisiones, valoraran actuaciones y emitieran juicios fundamentados. Con el paso de los años fue extendiéndose a otros contextos, estudios y se ha convertido en una estrategia muy eficaz para que los estudiantes adquieran diversos aprendizajes y desarrollen diferentes habilidades gracias al protagonismo que tienen en la resolución de los casos (SIE-UPM, 2008).

El «Método del caso» desde su estructura metodológica, genera las dos operaciones vitales para el conocimiento humano: computación y cogitación. El caso, en cuanto a la computación, es seleccionado por el docente para el grupo, tiene que ser estudiado de manera individual, para posteriormente –con apoyo de la mediación del mismo- se analicen cada uno de los elementos que lo conforman, para que de manera colectiva se construya a partir de la argumentación y la experiencia, para así llegar a una solución. Es fundamental señalar que no necesariamente se llega a una única solución, puesto que el caso es una experiencia pensada, una experiencia vivida y una experiencia sentida, lo que constituye una experiencia integral de aprendizaje, que es analizado desde la perspectiva de la inteligencia colectiva, entendida

como lo que cada uno de los integrantes del grupo tiene que aportar al caso desde su conocimiento particular.

Ahora bien, está la cogitación –segundo nivel de operación que se desarrolla a partir de la computación- que le imprime una forma de organización, porque para el análisis, estudio, discusión, argumentación y solución del caso se requiere de un orden lógico metodológico que es dado por este primer nivel de operación.

El «Método del caso», es una estrategia de aprendizaje que promueve la reflexión desde una perspectiva personal y colectiva. La argumentación, discusión y solución del caso se dará a partir de la reflexión y necesariamente las técnicas mencionadas son socializadas a partir del lenguaje, por medio de la traducción de una serie de signos/símbolos específicos que conforma el caso, el cual fue previamente estudiado y analizado desde el nivel de computación.

En su propuesta sobre pensamiento complejo, Morin (1999) sustenta que existen los dobles juegos del conocimiento: el analógico y el lógico. Expone que a partir de este doble juego, hay una relación dialógica del pensamiento humano para construir la comprensión del mundo por parte del estudiante, pero su vez el estudiante se conoce a sí mismo como persona. Proceso indispensable, que lo convierte en actor consciente y responsable de su propia formación. Se considera que el conocimiento analógico se da a partir de la comparación de objetos, conceptos, fenómenos, procesos..., y esto es fundamental para comprender y construir conocimientos. Con relación al «Método del Caso», es vital este tipo de conocimiento para comprender los hechos y situaciones que el caso plantea y con ello relacionar las experiencias y conocimientos previos para posteriormente construir los argumentos que utilizará en la discusión del mismo. A partir de las analogías el estudiante puede comprender la realidad en que el caso es planteado (López - Calva, 2009).

Al ser el pensamiento análogo un proceso creativo que se construye por medio de objetos del mundo real e imaginario, el estudiante al momento de revisar el caso podrá diseñar la argumentación del mismo a partir de esta relación, imprimiendo un sello personal al mismo y sobre todo respetando su conformación del pensamiento, ritmo, momentos y tiempos. El pensamiento de tipo lógico es aquel tiene características muy diferentes al pensamiento analógico, pero que también se complementan y enriquecen; esto evita que puedan ser un obstáculo entre ellos al imponerse alguno de los dos, acabando por disminuir al otro. Éste el que da estructura, normatividad, coherencia, es el que distingue entre lo verdadero y lo falso. Este pensamiento es lineal pues sigue ordenadamente los pasos y la relación que existen entre ellos (López - Calva, 2009).

En cuanto al «Método del caso», el pensamiento lógico lo establece la estructura o metodología a seguir para cumplir con su fin, dirigiendo los argumentos y la defensa de lo estudiado de manera personal, y que será expuesto ante el grupo para construir de manera colectiva una o varias situaciones al problema planteado. Esta estrategia de aprendizaje abre las puertas a la educación del siglo XXI al profesor universitario para estar a la vanguardia de lo que los organismos internacionales recomiendan sobre la flexibilidad para colocar en el centro de su propio aprendizaje al estudiante.

Es importante precisar sobre el «Método del caso» como una herramienta pedagógica-didáctica que involucra activamente al docente y al estudiante universitario en lo individual y colectivo, cada uno en una tarea particular que permite dar respuesta a problemas reales poniendo en juego una serie de procesos intelectuales, actitudinales y procedimentales.

Esta estrategia de aprendizaje le ofrece a los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje, la posibilidad de tener una experiencia vivida puesto que el caso es real, una experiencia pensada; requiere de los conceptos fundamentales de su área de conocimiento para comprender la realidad y una experiencia sentida que le permite conocer lo que sabe o lo que requiere aprender, y de esta forma el «Método del caso» ofrece una experiencia integral de aprendizaje (Villalobos & Gutiérrez, 2013, p. 4).

Esta estrategia, tiene como fin que el estudiante se enfrente a un problema real antes de crear una estructura mental para resolver ese mismo problema, fomentando en análisis, el intercambio de ideas, el pensamiento creativo, el trabajo en equipo y la capacidad para resolver problemas así como para comprender diversos contextos y situaciones de la vida diaria, y de la vida profesional (Villalobos & Gutiérrez, 2013). Acerca al estudiante a la realidad a través de narraciones o historias que hagan vida los diversos contextos humanos, con el fin de entenderlos y de poder formar personas capaces de entender a otros y de resolver problemas. Es por eso que la educación es la vida misma, y no una preparación para ella, como expone J. Dewey (Trilla, 2001).

La UNESCO (1998) ha recomendado que las estrategias didácticas en la actualidad propicien una adquisición de conocimientos, una generación de actitudes y el desarrollo de habilidades intelectuales y motrices a través de una participación activa y consciente de los estudiantes. Es por ello que hoy en día algunas de las estrategias propuestas a nivel mundial y que son parte de la innovación docente en la educación superior, tales como el Aprendizaje basado en problemas, el Aprendizaje por proyecto, el Aprendizaje servicio, el Aprendizaje basado en el Método del caso. Todas ellas promueven la integración de saberes, el trabajo colaborativo, la resolución de problemas, a través de una toma de decisión reflexiva, consciente y responsable.

Para alcanzar estos objetivos, puede ser necesario reformular los planes de estudio y utilizar métodos nuevos y adecuados que permitan superar el mero dominio cognitivo de las disciplinas; se debería facilitar el acceso a nuevos planteamientos pedagógicos y didácticos, y fomentarlos para propiciar la adquisición de conocimientos prácticos, Competencias y aptitudes para la comunicación, el análisis creativo y crítico, la reflexión independiente y el trabajo en equipo en contextos multiculturales, en los que la creatividad exige combinar el saber teórico y práctico tradicional o local con la ciencia y la tecnología de vanguardia. (UNESCO, 1998, p. 26).

Se da una coyuntura de lo planteado por la UNESCO con el Proyecto Tuning América Latina. Éste último plantea que:

Se debe adoptar estrategias que den cuenta de los problemas en forma integral y la enseñanza basada en competencias lleva en esa dirección, al proponer la resolución de situaciones complejas, contextualizadas, en las que interaccionan conocimientos, destrezas, habilidades y normas. (Beneitone, Esquetini, González, Maletá, Siufi, & Wagenaar, 2007, p. 40).

Se requiere entonces, por parte de la Educación Superior, el planteamiento de modelos educativos que consideren la articulación de estrategias de aprendizaje pertinentes para la formación integral de los estudiantes universitarios.

No obstante, es importante destacar que cada una de estas prácticas tradicionales (exposición magistral, conferencia, clase práctica, seminario, taller, laboratorio o cualquier otra), tiene cabida en el modelo basado en el desarrollo de competencias; lo que habrá que determinar son aquellas estrategias que pueden ser y que son, en algunos casos, más eficientes. Así, cada universidad establece el equilibrio de las diversas estrategias didácticas que le permiten asegurar el desarrollo de las competencias en los estudiantes y, al hacerlo, toma en cuenta el tamaño de los grupos, el número de docentes, el número de grupos y ayudantes (Beneitone, Esquetini, González, Maletá, Siufi, y Wagenaar, 2007, p.247).

Todo lo anteriormente expuesto es un ejemplo de lo que El Método del Caso puede generar como estrategia en el proceso enseñanza aprendizaje a nivel universitario. Ello implica necesariamente que el docente experto en el contenido se permita experimentar diversas estrategias que promuevan en sus estudiantes un pensamiento complejo que lo lleven a adquirir conocimientos, generar actitudes y desarrollar habilidades intelectuales y motrices pertinentes para el mundo actual, no sólo para un buen desempeño en el ámbito profesional sino para lograr desde un enfoque humanista una vida exitosa en lo personal, social y laboral.

Para que los docentes universitarios puedan romper paradigmas e innovar con estrategias didácticas propicias para la realidad actual, es vital que comprendan los procesos cognitivos, actitudinales y procedimentales que cada estrategia genera en sus estudiantes. Necesitan estar conscientes que las estrategias hoy, requieren atender una realidad compleja que necesita integrar los diferentes saberes de manera interdisciplinar y transdisciplinar. Ello implica que la conformación del pensamiento docente sufra una transformación hacia la complejidad y asuma su responsabilidad educativa desde la colegialidad.

La integración de los saberes desde el enfoque del pensamiento complejo requiere ser asumido por el docente universitario, para establecer prácticas de relación hacia la construcción del conocimiento complejo por medio de un trabajo de investigación colegiada, del diseño curricular que promueva una educación integral para dar respuestas a la realidad compleja actual y de un actuar congruente, consistente y ético.

Todo esto lleva al docente y a los estudiantes universitarios a enfrentar las incertidumbres, como argumentaba Eurípides "...lo esperado no se cumple y para lo inesperado un Dios abre

la puerta". Hoy tenemos que enseñar y aprender a navegar en un océano de incertidumbres por medio de archipiélagos de certezas; ello implica formar personas fuertes, templadas que puedan afrontar los fracasos y levantarse con una actitud resiliente para seguir navegando con respuestas firmes que los hagan crecer como personas. Para ello se necesita la comprensión de unos a otros, reconocer que las diferencias son oportunidades de crecimiento y eso se logra gracias a la enseñanza de la comprensión, reconocer que la comunicación es nuestra mejor arma para lograrla pues nos lleva a reconocer en el otro sus fortalezas (Morin, 1999).

Hoy más que nunca pareciera que estamos más comunicados por todos los avances tecnológicos y sin embargo, cada día hay más desesperanza, tristeza y soledad en el mundo. La incompreensión y la falta de tolerancia se detonan de forma globalizada en diferentes eventos de la vida cotidiana, lo que enferma a la persona y a la sociedad. Es urgente atender y sanear al mundo, es el gran reto de la educación: «humanizar a la humanidad», lograr la hominización a través de conducir a la humanidad a una antropo-ética desde la perspectiva de la ética del género humano, buscar la comprensión del desarrollo conjunto de las autonomías individuales al participar de manera conjunta con una conciencia clara de que pertenecemos a la misma especie. No podemos olvidar que el «bien pensar» nos lleva al «bien estar», a vivir con y para el otro, lo que nos hará mejores personas (Morin, 1999).

El fundamento del «Método del caso» está centrado en las diferencias del conocimiento apropiado desde la realidad compleja, en la inteligencia colectiva y el conocimiento a partir de una realidad simple e individual. Ante esto es vital reconocer que entre las estrategias didácticas integradoras se encuentra el «Método del Caso», que su relación bidireccional está enmarcada en las ventajas que aportan el diálogo y la reflexión de una situación educativa.

¿No debemos volver a cuestionar todo lo que nos parecía evidencia y reconsiderar todo lo que fundamentaba nuestras verdades? Tenemos una necesidad vital de situar, reflexionar, reinterrogar nuestro conocimiento, es decir, conocer las condiciones, las posibilidades y límites de sus aptitudes para alcanzar la verdad a la que tiende (Morin, 1999, p. 18).

La perspectiva que Edgar Morin (1997) plantea en cuanto al pensamiento complejo, es una opción que tiene el docente para replantarse su quehacer docente, reflexionando sobre los retos que tiene la educación ante la modernidad líquida que esboza Bauman (2007), al exponer que las estructuras económicas, sociales, culturales se han diluido y que ante esta liquidez, se han infiltrado enfoques que desequilibran la perspectiva de la hominización de la persona y de la sociedad como puede ser el relativismo. El profesor universitario hoy más que nunca requiere de estudiar, investigar y asumir un papel protagonista en la formación de los estudiantes.

Los pilares educativos se han desdibujado, se vive en una rutina educativa que se ha olvidado lo esencial del proceso enseñanza aprendizaje que es el estudiante desde la mirada del docente, binomio indisoluble que hoy guarda una relación bidireccional innovadora al ser ambos actores principales en la formación. Ello implica una responsabilidad compartida lo que comple-

jiza la interacción educativa. Los retos ante los pilares de la educación no pueden diluirse, al contrario hoy más que nunca requieren consolidarse para conformar una educación a la altura de la dignidad humana (Morin, 1999).

Conclusión

A partir de las exigencias actuales de la mundialización de la educación, la profesionalidad requiere la humanización integral de todo aquel que se incorpore al ámbito laboral. Se puede concluir que el «Método del caso» es generador del pensamiento complejo y un principio productor de conocimiento: cumple como estrategia de aprendizaje al proveer al estudiante de un método de análisis, reflexión, dialogo y resolución de problemas desde lo individual y colectivo, es decir, desde la computación y la cogitación.

Las estrategias de aprendizaje diseñadas por el docente universitario, le otorgan convicción y certeza de que sus estudiantes están adquiriendo, generando y desarrollando un pensamiento complejo y una inteligencia colectiva que se traducirá en nuevas formas para la resolución de problemas personales, sociales y laborales, todo ello desde los pilares de la educación.

Referencias

- Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación ante la modernidad líquida*. Madrid, España: GEDISA.
- Beneitone, P., Esquetini, C., González, J., Maletá, M. M., Siufi, G., & Wagenaar, R. (2007). *Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina. Informe Final - Proyecto Tuning América Latina*. Universidad de Deusto & Universidad de Groningen, Bilbao.
- Bolio, E. (1986). *La enseñanza de la dirección y el método del caso*. *Itsmo digital* (288).
- Lévy, P. (2004). *Inteligencia Colectiva*. (b. v.-B.-O. OPS, Ed.) Recuperado el 28 de Abril de 2014, de [bvsalud.org: http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org](http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org)
- Llano Cifuentes, C. (1998). *La Enseñanza de la Dirección y el Método del Caso*. México, DF, México: IPA-DE - UP.
- López - Calva, M. (2009). *Educación Humanista I (Vol. I)*. Cd. de México, México: Gernika.
- López - Calva, M. (2009). *Educación Humanística II (Vol. II)*. Cd. de México, México: Gernika.
- López - Calva, M. (2009). *Educación Humanista III. Vol. III*) Cd. de México, México: Gernika.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París, Francia: UNESCO.
- Morin, E. (1999). *El Método III. El conocimiento del conocimiento*. Madrid, España: Cátedra.
- Morin, E. (1997). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Paris, Francia: Passages.
- SIE-UPM. (2008). *Guías Rápidas sobre nuevas metodologías. El Método del Caso*. Madrid, España: Servicio de Innovación Educativa de la Universidad Politécnica de Madrid.
- Toller, F. (12 de Diciembre de 2005). *Orígenes históricos de la Educación jurídica con el Método del caso*. *El Derecho*, pág. 21.
- Trilla, J. (2001). *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. Barcelona: Graó.
- UNESCO. (1997). *La Educación de las Personas Adultas*. Declaración de Hamburgo. La agenda para el futuro. UNESCO, CONFINTEA, Hamburgo.

- UNESCO. (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior*. La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción. UNESCO. París: UNESCO.
- Villalobos, E. M., & Gutiérrez, M. I. (2013). *Método de Casos, Diseño Curricular y Cultura de las Competencias*. Congreso Internacional de Educación y Curriculum. Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Revista A&H

Derechos reservados 2015

Publicación semestral